

DIEGO Y FRIDA. LA INVENCION DE UNA IMAGEN

Alicia Azuela de la Cueva

Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM

En el presente coloquio - Imagen y Apariencia - me ocuparé de los artistas mexicanos Diego Rivera y Frida Kahlo, entre cuyas obras más notables están la invención y representación de sus propias imágenes.

Rivera, reconocido en su tiempo como uno de los grandes pintores del siglo XX, ocupó en varias ocasiones la atención internacional por su habilidad de publicitar e incluso alimentar los escándalos en que se vio envuelto. Irónicamente, Frida Kahlo es quien ahora ocupa un lugar especial en el imaginario popular.

Muchos años después de la muerte de la pintora, desde la década de los 70, el fenómeno de la fridomanía invadió el universo del cine, el comercio y la publicidad. Esto es evidente en el mundo de la Historia del Arte con el libro de Heiden Herrera: *Frida*. Paul Leduc, por su parte, en 1983 llevó la vida de la artista a la pantalla grande con la actuación de Ofelia Medina en la obra *Frida, naturaleza viva*. A partir de ahí, como dice Carlos Monsiváis, "un alud de biografías, portadas de libros, calendarios muñecas (...) declaraciones adoratrices de Madonna y de Salma Hayek (...) un verdadero culto laico que invade la pasión popular. (De las etapas del reconocimiento a Frida Kahlo en Tesoros de la Casa Azul p.6) (1)

Diego es el gran imaginero. Construye su propia imagen y la dibuja: pasa de aparecer como el pintor cubista que trae a México las vanguardias al obrero artista y líder de los pintores mexicanos revolucionarios. Es el más destacado ilustrador de utopías del siglo pasado. Plasma en los muros de Palacio Nacional la nueva versión histórica del México posrevolucionario; representa en Estados Unidos el sueño populista de demócratas y republicanos en el fresco *Detroit Dinámico* donde rinde tributo a la industria moderna. (2)

De igual manera, la representación de Frida y de Diego como pareja sale de sus manos. Frida fue una artista perceptiva e imaginativa, y participó activamente en la recreación de su propia imagen y en la del mundo que compartió con Diego. La rica y polisémica iconografía que produce explica en parte este trastoque de sentidos y jerarquías en la visión que ahora se tiene de ambos. (3)

Con el ánimo de hacer memoria haré un breve repaso de quiénes eran, qué hacían y cómo se veían a sí mismos ambos personajes.

Diego antes de Frida

Nació en 1886 en la ciudad de Guanajuato y asistió a la Academia de San Carlos desde 1898 hasta 1905. En 1906, por sus méritos académicos, recibió una beca para continuar sus estudios en la Academia de San Fernando de Madrid. Permaneció en Europa durante 14 años estudiando la obra de los grandes pintores antiguos y modernos. Fue entonces cuando adquirió una cultura visual extraordinaria además de experimentar con distintos estilos de vanguardia y participar con éxito en la vida artística parisina.

En julio de 1921 regresó a México y se incorporó al programa educativo y cultural impulsado por el gobierno posrevolucionario. A principios de 1922 inició su primer mural en el anfiteatro Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria.

En *La Creación* sintetiza sus experiencias vanguardistas, experimenta nuevos caminos para sumarse al esfuerzo de crear un arte nacional de carácter moderno, didáctico y propagandista al servicio de las mayorías, cuya expresión más relevante y trascendente es el Muralismo mexicano.

A partir de esos momentos inicia su colosal carrera como fresquista: de 1922 a 1928 pinta los murales en la Secretaría de Educación Pública, donde los temas centrales son el trabajo y las fiestas en la vida del pueblo mexicano. (realiza 177 paneles al fresco que cubren 1600 m²). (5) Entre 1924 y 1926 pinta la serie de frescos en la Escuela de Agricultura de Chapingo. En éstos le rinde el más bello homenaje a la revolución agraria. (6). En esta misma época pinta en la Secretaría de Salubridad Pública.(7)

A partir de 1925 Rivera se convierte en el pintor oficial del gobierno mexicano y hasta la primera parte de la década de 1930 es uno de los pocos pintores que siguen trabajando bajo patrocinio gubernamental, ya que el creciente sentido crítico que toma el muralismo, la crisis económica y la represión política generalizada provoca entre otras cosas que haya un recorte sustancial al presupuesto designado a la pintura mural.

En Junio de 1929, pocos meses después de conocer a Frida, empieza a pintar en los muros de Palacio Nacional la Historia de México, versión oficial que sigue viva en el imaginario colectivo de muchos mexicanos (8)

Frida antes de Diego

Frida nació en la ciudad de México en 1907. A los seis años la poliomielitis le afectó la pierna izquierda y posiblemente definió su carácter rebelde. Estudió en el Colegio Alemán y a los 15 años ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria - caso excepcional para una mujer de su condición social -. Sólo un año antes de que ella se inscribiera se aceptó la entrada de mujeres en la Preparatoria Nacional y únicamente se incorporaron 35 de ellas. Fue en la preparatoria donde Frida vio a Diego por primera vez cuando éste pintaba el mural *La Creación*. Con su carácter retador, Frida apostó a sus amigos que tendría un hijo con el pintor.

En 1925 Frida tuvo un accidente fatal: mientras viajaba en camión el vehículo chocó con un tren y una varilla de acero la atravesó ocasionándole una fractura de columna. Como consecuencia tuvo que suspender sus planes de ingresar a la Escuela de Medicina, pero durante su convalecencia comenzó a pintar para llenar las largas horas de desasosiego y aburrimiento.

En la preparatoria había tomado esporádicamente clases de arte. Ocasionalmente hizo dibujos científicos para libros de medicina, además de ayudarle a su padre a retocar fotografías. En esta etapa inicial es definitiva la influencia de las Escuelas al Aire Libre dedicadas a la educación artística popular. Sus obras tuvieron gran éxito entre los artistas locales y extranjeros por su carácter *naive*. El uso de elementos populares y fantásticos que Frida toma de ahí serán características de su obra que prepararán su entrada y aceptación entre los surrealistas.

A través de Tina Modotti Frida conoció a Julio Antonio Mella (comunista militante cubano quien vivía entonces con la fotógrafa italiana). Gracias a ellos comenzó a frecuentar los medios artísticos y a involucrarse en el activismo político. Es en la casa de ambos donde en 1928 Frida se encontró con Diego Rivera. El 21 de agosto de 1929, Frida y Diego contraen nupcias. Ella tenía 23 años y él 43.

A través de las obras en las que Frida se representa a sí misma con Rivera podemos conocer la manera en que percibía su relación. En *Frida y Diego* (1931), ella se pinta pequeña junto a la figura enorme de Diego, a la que apenas le toca la mano izquierda. Él sostiene enérgicamente en la mano derecha su paleta de pintor. Dichas figuras pueden ser interpretadas como la admiración que la figura política y artística de Rivera despertaba en ella, así como el lugar prioritario que el arte ocupaba en la vida de éste.(9)

La existencia y el aspecto mismo de Frida cambian al conocer a Rivera. En las fotos anteriores a su encuentro ella aparece vestida como correspondía a una mujer de la clase alta. (10) Diego la retrata en el panel *Repartición de armas* vestida de miliciana (SEP: Patio de las Fiestas, tercer piso). Hasta después de casados ella comenzó a utilizar ropa típica de forma cotidiana. Gustosa portaba los trajes y las joyas regionales que él le regalaba, y juntos construyen la imagen que la vincula con el mexicanismo de la época.

Frida estaba consciente de la función que cumplía y el efecto que causaba portar un atuendo majestuoso que distraía la atención de sus defectos físicos. Además, sabía que el uso de motivos típicos en sus pinturas llamaba la atención. En una carta dirigida a Diego desde Nueva York escribe que: “la tehuanería les caía en gracia y le pedían sus retratos vestida con trajes regionales”. (Frida a Diego, París 16 de marzo de 1939 Archivo Documental, Museo Frida Kahlo Casa Azul. En adelante ADMFK)

La pareja

Entre Diego y Frida se da una relación por demás compleja e interdependiente. Ella afirmaba no poder vivir sin él. Para Diego, por su parte, el arte era su vida, pero no sabía estar sin ella. Controladora, Frida lo sobreprotegía y con razón lo celaba. Se refiere a él como “mi niño Diego” y se dedicaba a cuidar de forma excesiva su dieta y la administración de sus medicamentos. Es asombrosa la manera en que ella organizaba y cuidaba su archivo. Ni durante sus conflictos maritales y su efímero divorcio dejaron de escribirse. Además, Frida usaba el asunto de su salud para conseguir la atención de Rivera, tanto, que al propio Doctor Eloesser le costaba discernir cuando ella está somatizando. (Grimber 1989, p.40). Fue sin lugar a duda una pareja muy peculiar, sin límites ni parámetros, pasional y llena de infidelidades sobre todo por parte de él. Sin embargo, también fue enriquecedora.

Rivera y Kahlo pasaron los primeros seis años de casados yendo y viniendo a los Estados Unidos, país en donde el pintor hizo entre 1930 y 1934 siete murales además de presentar numerosas exposiciones. Frida entró en contacto con el arte moderno, se ligó al surrealismo y forjó su prestigio artístico. Pararon primero en la ciudad de San Francisco California, donde Rivera realizó una serie de tres frescos exaltando la vida y las costumbres californianas, a sus héroes, artistas y científicos. Ahí se relaciona y gana la confianza de importantes magnates quienes serán sus futuros mecenas: las familias Ford y Rockefeller. Esto lo logró a pesar de haber caricaturizado las actividades políticas norteamericanas en el tercer piso de la SEP.

El 21 de abril de 1932 llegaron a Detroit, donde Rivera inicia el mural *Homenaje a la industria Moderna*. Mientras Rivera trabaja 18 horas diarias Frida registraba sus vivencias en una serie de cuadros en los que critica de forma humorística la vida estadounidense y expresa la dramática experiencia de haber vivido un aborto. En una carta dirigida al doctor Eloesser comenta: “a pesar de que me interesa mucho todo el desarrollo industrial y mecánico de Estados Unidos, los norteamericanos viven en un enorme gallinero sucio y molesto. Las casas parecen hornos de pan y todo el confort del que hablan es un mito.”

En el autorretrato *Frontera entre México y los Estados Unidos* (1932), Frida se pinta en un pedestal entre las dos fronteras. En el lado izquierdo México aparece simbolizado por su arte prehispánico, su flora y fauna. En el lado derecho hay rascacielos, fábricas y máquinas antropomórficas caminando por las calles como insignias de Norteamérica. Con un sentido épico y no intimista Rivera maneja entonces la misma iconografía en su obra mural.

Mi vestido cuelga ahí (1933) es una obra llena de ironía. La escena tiene lugar en Nueva York, cuyos edificios emblemáticos como la Biblioteca Pública, San Patricio y la estatua de la Libertad son meras ruinas. Al centro de la composición el vestido de Frida pende de dos hilos azules amarrados de un escusado y de un trofeo deportivo. Estos elementos descansan sobre un par de columnas rotas, lo que constituye una burla a los baluartes de la civilización del norte, es decir, el deporte, la higiene, la eficiencia y el progreso.

En pintura *El Hospital Henry Ford* (11) Frida plasma la dolorosa experiencia de su maternidad frustrada. Se retrata abortando en una cama de hospital abandonada en medio de un baldío, rodeada de símbolos alusivos a su aborto. A lo lejos, el paisaje fabril acentúa la sensación de desolación. Rivera por su parte hace un homenaje al bebé muerto en el panel *La gestación* de los murales que estaba pintando (12).

En 1933, ya concluido el mural de Detroit, parten a Nueva York. Ahí Rivera empieza el fresco para la RCA en el Lincoln Center: *El hombre en la encrucijada mirando con esperanza y ambición la elección de un futuro nuevo y mejor* (1933). En el mural hace una fuerte crítica al capitalismo, y con el pretexto de que aparece la figura de Lenin, Nelson Rockefeller lo manda blanquear. Este acto de censura provoca un gran escándalo a nivel internacional; Rivera pierde una obra que luego reproducirá en México, pero gana con astucia convertirse en el centro de atención.

En 1934 la pareja regresó a México. En esa época, Rivera sostiene un romance con Cristina Kahlo (hermana de Frida). Este hecho la hiere profundamente y provoca separaciones intermitentes hasta 1939 cuando se divorcian. Un año más tarde se vuelven a casar.

En la obra *Recuerdo de 1937* vemos un notable cambio en la apariencia de Frida: se corta el pelo y se viste como una señora burguesa de la época; una más de las que tanto criticaba. Deja de lado, como se ve en la pintura, sus trajes coloridos que la unían a su vida con Diego.

En 1938 Andre y Jaquelin Breton llegan a México en busca de la que a su parecer era la cuna del ánimo surrealista. Breton se fascina con la obra de Frida y ve en ella a la mujer surrealista por antonomasia: libre, extravagante en su vestir, anticonvencional, practicante de la unión libre y rodeada de un mundo fantástico, perturbador y exótico que luego llevaba a sus cuadros. (Monaquier). Frida, por su parte, había hecho ya del surrealismo un recurso expresivo en vez de seguir los cánones de ese movimiento de manera ortodoxa como lo hicieron otros surrealistas.

Breton la invitó a París, donde inauguró el 10 de marzo de 1939 la exposición *Mexique* en la galería Renoué et Colle (esta misma muestra se presentó antes en la Julien Levy Gallery de Nueva York). Su obra fue muy bien acogida por pintores como Picasso, Kandinski, Griss y Tanguy. En su correspondencia Frida expresó el poco respeto que tenía por el ambiente artístico parisino. Sólo le caían bien Marcel Duchamp, a quien consideraba magnífico, e Yves Tanguy, “que es un borrachales muy simpático (...) El André (Breton) y todos los demás son unos lambiscones (...) van a casa de sus mecenas a espantarlos con juegos surrealistas, unos juegos de lo más pendejos (...) Todavía siguen discutiendo el arte puro y el arte para las masas etc. que cualquier pelado de México ya se sabe de memoria.” (Frida a Diego, París, sábado 28 de Enero de 1939 ADMFK).

Su exitosa experiencia en Nueva York y París no cambian la visión que tiene de sí misma como artista. A pesar de sus logros siempre pone en duda sus capacidades y con frecuencia recurre a los consejos de Rivera. En una carta que le manda desde Nueva York en diciembre de 1938, justo cuando hace el retrato de Dorothy Hale, (la que se echó del piso 18), le pregunta sobre la composición, y desesperada le comenta sobre su angustioso desconocimiento del dibujo, en especial de las figuras cayendo en el aire: “No quiero pintar todas las ventanas sino solamente la ventana de donde se echó, cerca de esa ventana y ya en el aire la figura de ella grande, en el aire, como a la mitad de la

muerte, y en la parte de abajo, ya el cuerpo en el suelo, muerto (...) pero, ya sabes cómo soy yo, no soy pintora ni un carajo.” (Nueva York el 5 de diciembre de 1938 Frida a Diego Casa Azul).

Con todo y el reconocimiento artístico que había ganado en París y Nueva York, Frida expuso su obra en contadas ocasiones. Su acogida en el extranjero le abrió las puertas en México, donde por primera vez se expuso su obra el 17 de enero de 1940 en la gran exposición de arte surrealista que se presenta en la Galería de Arte Mexicano de Inés Amor. Pintaba para sus amigos y les regalaba sus cuadros. Varias veces, **gaelros** como Julien Levy le cometaron que lo escabroso de su temática hacía casi imposible vender las pinturas.

Sus crecientes problemas de salud hicieron que tuviera siempre presente la muerte, asunto que ocupa desde entonces un lugar central en su obra y que la muestran como una mujer obsesiva y ensimismada. Tal es el caso de *Pensando en la muerte*, *La mesa herida* (1940), *La columna rota* (1944), *Diego y yo* (1949).

En enero de 1950 Frida ingresa al hospital para ser operada de la columna vertebral. Ahí permanece internada casi todo el año y finalmente le amputan la pierna. A medida que su salud empeora Frida dedica más tiempo a la actividad política. Su última aparición en público fue en julio de 1954 durante la manifestación por el asesinato del Presidente de Guatemala Jacobo Arbenz Guzmán por la CIA. El 2 de febrero de 1954 pintó su obra postrera *Viva la vida*. Murió el 13 de julio de 1954.

Un año después, Diego Rivera fue diagnosticado de cáncer. Viajó a Moscú invitado por la Academia de Bellas Arte y aprovechó para tratarse la enfermedad fatal. En la serie de paisajes *Puestas de sol en Acapulco*, representa a la manera impresionista su ciclo de vida con la salida del sol y el ocaso. El 24 de noviembre de 1957 muere de un ataque al corazón en su estudio de San Ángel.

Las representaciones de sí mismos que Frida y Diego forjaron en su tiempo se ocultan actualmente entre las sombras de la fridomanía. Está en nosotros, historiadores del arte, distinguir la obra del imaginario, separar la imagen que ellos inventan de sí mismos del uso que posteriormente se ha hecho de ésta, el cual ha deformando los hechos y trastocando el valor artístico con la cotización comercial, y el valor estético que brinda perpetuidad a una obra con la moda.

Fig. 1. *Zapatillas con la imagen de Frida Kahlo*, Página web [Centenario Frida Kahlo](http://CentenarioFridaKahlo.blogspot.com), Fridomanía, centenariofridakahlo.blogspot.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 2. Diego Rivera, *Industria de Detroit o Hombre y Máquina*, Frente 1932-1933, Instituto de Artes de Detroit, Detroit, Michigan, Museo Virtual Diego Rivera en Internet, www.diegorivera.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 3. Diego viendo a Frida pintar el autorretrato como tehuana, Foto por Bernard Silverstein, Página web Frida Kahlo-100 años, www.fridakahlofans.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 4. Diego Rivera, *La Creación*, 1922-1923, Anfiteatro Bolívar, Escuela Nacional Preparatoria, Ciudad de México, Museo Virtual Diego Rivera en Internet, www.diegorivera.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 5. Diego Rivera, *Construcción de un nuevo mundo - La Maestra*, 1923-1928, Escalera, Tercer nivel, Edificio de la Secretaría de Educación Pública, Ciudad de México, Página web de la Secretaría de Educación Pública, México, www.sep.gob.mx, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 6. Diego Rivera, *Tierra Fecunda*, 1926, pared norte, Capilla, Universidad Autónoma de Chapingo, México, Museo Virtual Diego Rivera en Internet, www.diegorivera.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 7. Diego Rivera, *Salud, Pureza, Sabiduría y Símbolos de Fruición*, 1929, Salón de conferencias, Secretaría de Salubridad y Asistencia, Ciudad de México, Museo Virtual Diego Rivera en Internet, www.diegorivera.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 8. Diego Rivera, *Historia de México: de la Conquista al Futuro*, 1929-1935, Arco Central, Palacio Nacional, Ciudad de México, Museo Virtual Diego Rivera en Internet, www.diegorivera.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 9. Frida Kahlo, *Frida y Diego*, 1931, Museo de Arte Moderno, San Francisco, Ca., Página web Frida Kahlo-100 años, www.fridakahlofans.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 10. Frida Kahlo, *Autorretrato*, 1926, Colección privada, Ciudad de México, Página web Frida Kahlo-100 años, www.fridakahlofans.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 11. Frida Kahlo, *Hospital de Henry Ford*, 1932, Colección Dolores Olmedo, Ciudad de México, Página web Frida Kahlo-100 años, www.fridakahlofans.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 12. Diego Rivera, *Industria de Detroit* o *Hombre y Máquina*, 1932-1933, Instituto de Artes de Detroit, Detroit, Michigan, Museo Virtual Diego Rivera en Internet, www.diegorivera.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 13. Frida Kahlo, *Columna rota*, 1944, Colección Dolores Olmedo, Ciudad de México, Página web Frida Kahlo-100 años, www.fridakahlofans.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

Fig. 14. Diego Rivera, *Las Sandías*, 1957, Museo Dolores Olmedo Patiño, Ciudad de México. Museo Virtual Diego Rivera en Internet, www.diegorivera.com, fecha de consulta 10 de Noviembre del 2008.

BIBLIOGRAFÍA

- DEL CONDE T. (1992), *Frida Kahlo: La pintora y el mito*, México.
- FAVELA, R. (1984) *Diego Rivera: The Cubist years*, Phoenix
- FONDATION PIERRE GIANADDA (1998) *Diego Rivera Frida Kahlo* (Catálogo), Martigny, Suiza.
- GRIMBERG, S. (1989) *Frida Kahlo: Essay and catalog*, Dallas.
(1997 b), *Frida Kahlo*, México.
- HERRERA, H. (1985), *Frida: Una biografía de Frida Kahlo*, México.
- KAHLO, F. (1995), *El diario de Frida Kahlo: un íntimo autorretrato*, México.
(2007b) *Querido doctorcito: Frida Kahlo-Leo Eloesser, correspondencia*, México.
- MONSIVAIS, C. (1992), *Frida Kahlo: Una vida, una obra*, México.
- PRIGNITZ-PODA, H. (2003), *Frida Kahlo: the painter and her work*, Alemania.
- TIBOL, R. (1998), *Frida Kahlo: una vida abierta*, México.

Hemerografía

- (2007) *Tesoros de la Casa Azul. Frida y Diego*, México.

Tesis

- MONAKIER, O. (2000) *Frida Kahlo y el surrealismo*, México.

Archivos

- Archivo Documental, Museo Frida Kahlo Casa Azul.